

Estados Unidos ejecutó al primero de tres presos condenados a muerte esta semana

21/05/2025



Benjamin Ritchie, de 45 años, murió por inyección letal en la prisión estatal de Indiana, en Michigan City, tras ser condenado por el asesinato del agente Bill Toney.

Es la segunda ejecución en el estado del medio oeste desde 2009.

Toney, padre de dos hijos, murió tiroteado tras perseguir una furgoneta que había sido robada por Ritchie y otro hombre en una estación de servicio de la localidad de Beech Grove.

Ritchie fue declarado muerto a las 05H46 GMT del martes, unos

45 minutos después de que iniciara la inyección letal, informó el departamento correccional de Indiana en un comunicado.

Una segunda ejecución está prevista en Texas este martes, de un hombre que se declaró culpable de matar a una empleada de una tienda prendiéndole fuego.

Matthew Johnson, de 49 años, morirá por inyección letal en la cárcel estatal de Texas por el asesinato en 2012 de Nancy Harris, una abuela de 76 años.

La otra ejecución prevista para esta semana tendrá lugar en el estado sureño de Tennessee.

Oscar Smith, de 75 años, morirá el jueves por inyección letal por los asesinatos a tiros y puñaladas en 1989 de su esposa, Judy Smith, de la que estaba separado, y de los dos hijos de ésta, Chad y Jason Burnett.

Este año se han producido 17 ejecuciones en Estados Unidos: 13 por inyección letal, dos por pelotón de fusilamiento y dos con gas nitrógeno.

La pena de muerte ha sido abolida en 23 de los 50 estados del país, mientras que otros tres -California, Oregón y Pensilvania- tienen moratorias en vigor.

El presidente Donald Trump es partidario de la pena capital y pidió en su primer día de mandato ampliar su uso «para los crímenes más viles».